

Antología de estudios rurales

**LUCIANO MARTÍNEZ,
COMPILADOR**

© 2000, FLACSO, Sede Ecuador
Páez N19-26 y Patria, Quito – Ecuador
Telf.: (593-2-) 232030
Fax: (593-2) 566139
ILDIS, Fundación Friedrich Ebert
Calama 354 y Juan León Mera
Telefax: (593-2) 231620

Registro derechos de autor: 013818
ISBN Serie: 9978-67-049-1
ISBN Obra: 9978-67-050-5
Compilador: Luciano Martínez Valle
Edición: Alicia Torres
Diseño de portada: Antonio Mena
Diseño y diagramación: RISPGRAF
Quito, Ecuador, 2000

ÍNDICE

ESTUDIO INTRODUCTORIO

La investigación rural a finales de siglo <i>Luciano Martínez Valle</i>	9
--	---

BIBLIOGRAFÍA TEMÁTICA	55
------------------------------	-----------

ARTÍCULOS

La adquisición de tierra por dos generaciones de comuneros en la comunidad minifundista Santa Lucía Arriba, Tungurahua <i>Nancy R. Forster</i>	71
--	----

Mercado de tierras en Ecuador <i>COTECA</i>	95
--	----

La especificidad del empleo rural <i>Luciano Martínez</i>	121
--	-----

Globalización de la economía y campesinado serrano: un análisis en tres dimensiones <i>Roberto Santana</i>	151
--	-----

Los campesinos arroceros y el mercado andino <i>Rafael Guerrero B.</i>	169
--	-----

Ecuador: Pobreza rural <i>Peter Lanjouw</i>	193
---	-----

Políticas agrícolas y desarrollo rural en el Ecuador: con referencia a Morris D. Whitaker <i>Louis Lefebvre</i>	247
---	-----

Aspectos políticos-sociales del manejo de los recursos naturales en la cordillera occidental de las provincias de Cotopaxi y Tungurahua <i>Leonard Field</i>	271
El desarrollo de las agroexportaciones en el Ecuador: la primera respuesta empresarial <i>William F. Waters</i>	291

El desarrollo de las agroexportaciones en el Ecuador: la primera respuesta empresarial¹

WILLIAM F. WATERS

En América Latina, el sector agropecuario tradicional se caracterizó por la relación hacienda-minifundio y la dominación de una clase reducida de grandes propietarios en lo que se refiere al mercado de trabajo, producción, y concentración del poder (De Janvry 1981; Gómez 1989). Este fenómeno se presentó en diversas formas que incluyen la producción para el mercado mundial, principalmente a través de la exportación de alimentos y materias primas.

El caso ecuatoriano es ilustrativo de este proceso; su integración al mercado mundial se dio hace más de un siglo (Ortiz 1981). La base de la economía agroexportadora tradicional fue la concentración de la propiedad en manos de los terratenientes/exportadores y el uso de una variedad de formas de mano de obra asalariada y no asalariada (Guerrero 1983). A partir de 1948, se dio el auge bananero, por el cual el Ecuador alcanzó el primer puesto en la exportación (Larrea 1987).

En las décadas de los años 60 y 70, se produjo una serie de transformaciones en todos los sectores de la sociedad ecuatoriana referentes a la industrialización y urbanización y la conformación de una clase media, con el consiguiente aumento de la demanda de productos alimenticios elaborados (Barsky y Cosse 1981). En el sector rural, la re-

1 Tomado de *Latinoamérica Agraria hacia el Siglo XXI*. Quito, Ceplaes, 1993

forma agraria fue impulsada por una fracción de la clase terrateniente que, anteriormente, había iniciado modificaciones significativas en la estructura de producción agropecuaria que resultaron en una agricultura de gran escala, más tecnificada, especializada e intensiva en el uso de capital (Barsky 1984).

El crecimiento del sector agroindustrial en el Ecuador también condujo a una convergencia de intereses de los agricultores de gran escala, ganaderos, industriales, comerciantes y Estado, para reemplazar el modelo agroexportador tradicional con un modelo de sustitución de importaciones, produciendo una gran diversificación de la producción industrial y el inicio de procesos industriales en la agricultura (Palán 1989).

En las décadas de los años 70 y 80, la producción agropecuaria experimentó una serie de transformaciones dramáticas, como se desprende del cuadro 1, en donde se presentan datos sobre la producción de diversos productos agrícolas y ganaderos para los años 1970-1985. En el cuadro 2, se muestran datos similares para 1986-1989². En el primer cuadro se observan cuatro tendencias importantes:

- a. El área dedicada a la producción de alimentos básicos para el mercado interno disminuyó entre los períodos 1970-1974 y 1980-1984, mientras la producción de estos alimentos decreció en 345.000 toneladas. Esta tendencia es particularmente impactante cuando se toma en cuenta que la población aumentó en más de 2.5 millones de personas durante este período (CONADE/UNFPA 1987).
- b. El área dedicada al cultivo de productos agroindustriales aumentó en más de 74 mil hectáreas en el período estudiado, mientras la producción de estas mercancías se incrementó en más de doscientas mil toneladas.

2 Se presentan los datos para los períodos en dos cuadros porque el método de recopilación no fue el mismo. Los datos para los años 1970-1985 provienen de estimaciones anuales del Ministerio de Agricultura y Ganadería, mientras los datos para los años 1985-1986 son los resultados de una muestra probabilística realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos. Se presentan los datos para los años 1970-1985 utilizando promedios en los períodos de cinco años, lo cual permite una mejor apreciación de las tendencias generales y reduce el efecto de cambios coyunturales y transitorios.

- c. El área dedicada a los cultivos tradicionales para la exportación decreció notablemente, pero la producción aumentó en más del 25 por ciento, debido principalmente al aumento del rendimiento.
- d. El área dedicada a pastos casi se duplicó entre los períodos 1970-1974 y 1980-1984. Este cambio se relaciona con el decrecimiento del área dedicada a la producción de alimentos básicos, en favor del incremento de áreas para la producción de leche y carne y sus derivados; cambio que no significó un mejoramiento del estado nutricional de su población (Freire et. al. 1988).

Cuadro 1**Producción agropecuaria y área dedicada al cultivo. Ecuador, 1970-1985**

Período	Producción		Área Cosechada			
	1000 TM	% de 1970-74	1000 HA	% de 1970-74		
A. Alimentos Básicos (1)						
1.970-1974	1595,7	100,0	720,4	100,0		
1975-1979	1329,4	83,3	666,7	92,5		
1980-1984	1250,3	78,4	651,1	90,4		
1985	1317,4	82,6	365,1	50,7		
B. Productos agroindustriales (2)						
1.970-1974	3442,9	100,0	201,3	100,0		
1975-1979	4149,2	120,5	268,9	133,6		
1980-1984	3670,3	106,6	2575,6	136,9		
1985	3533,8	102,6	308,8	153,4		
C. Productos de exportación (3)						
1.970-104	224,8	100,0	591,1	100,0		
1975-1979	2517,1	89,1	610,7	103,3		
1980-1984	2086,2	73,9	671,5	113,6		
1985	2231,1	79,0	792,4	134,1		
D. Ganadería						
	mil HA Pastos	% de 70-74	Millón l Leche	% de 70-74	mil TM Carne	% de 70-74
1.970-104	2249,6	100,0	730,4 ⁽⁴⁾	100,0	11,0	100,0
1975-1979	3482,6	154,9	825,4	113,0	22,6	205,5
1980-1984	4281,3	190,4	945,4	129,4	38,2	347,3
1985	4432,2	197,1				

Fuente: MAG. 1985. Estimación de la Superficie Cosechada y de la Producción Agrícola del Ecuador.

(1) Fréjol, arveja, lenteja, habas, chochos, maíz suave, trigo, arroz, cebada, lechuga, col, zanahoria, tomate, cebolla, papas, yuca y camote.

(2) Maíz duro, palma africana, soya, algodón, maní y caña de azúcar.

(3) Bananas, café, cacao y abacá.

(4) Cifra para 1972-1974.

Cuadro 2**Producción agropecuaria y área dedicada al cultivo. Ecuador, 1986-1989**

Año	Producción		Área Cosechada	
	1000 TM	% de 1986	1000 HA	% de 1986
A. Alimentos básicos				
1986	1500,8	100,0	736,3	100,0
1987	1601,1	106,9	729,0	99,9
1988	1837,4	122,4	728,0	98,9
1989	1725,3	115,0	710,9	96,6
B. Productos agroindustriales				
1986	3844,0	100,0	420,7	100,0
1987	4139,0	107,7	466,9	111,0
1988	3738,9	97,3	450,8	107,2
1989	4401,5	114,5	499,4	118,7
C. Productos de exportación				
1986	2900,0	100,0	871,8	100,0
1987	2832,6	97,7	830,0	95,2
1988	3025,3	104,3	851,9	97,7
1989	2802,4	96,6	884,4	101,4

Fuente: INEC/MAG (1986-1990). SEAN. Sistema Estadístico Agropecuario Nacional.

El cuadro 2 muestra que en la segunda mitad de la década de los años 80, la producción de alimentos básicos aumentó ligeramente, reflejando la tecnificación parcial en el subsector; al mismo tiempo que creció la agroindustria y se estancó la producción de los productos tradicionales para la exportación.

Frente a las limitaciones en el mercado interno relacionado con la desarticulación social (De Janvry 1981), el estancamiento relativo de la producción tradicional para la exportación y las oportunidades de entrar en nuevas áreas de agroexportación, grupos empresariales bus-

caban mecanismos para diversificar sus portafolios en la segunda mitad de la década de los 80. En el cuadro 3, se observa la evolución de la exportación de productos agroindustriales y no tradicionales durante este período. Se advierte una clara tendencia de crecimiento; el valor FOB de estos productos aumentó en 349,3 por ciento entre 1985 y 1991, mientras que su volumen creció en 248,4 por ciento.

Cuadro 3

Exportaciones de productos agroindustriales y no tradicionales. Totales, 1985-1991

Año	Volumen (1000 TM)	Valor (miles US\$)
1985	7.700,6	8.009,1
1986	9.566,5	9.937,6
1987	12.927,3	13.233,7
1988	16.746,8	15.074,0
1989	224.463,8	21.643,0
1990	26.169,9	28.608,8
1991*	26.829,6	35.981,8

Fuente: Banco Centra/Fedexport (1992, datos no publicados)

* Enero-octubre.

El cuadro 4 muestra el valor de los productos agroindustriales y no tradicionales más importantes para el período 1985-1991. Se observa un aumento espectacular en varios de los rubros, especialmente entre los productos procesados (incluyendo jugos y conservas), en los que se aprovecha un valor agregado importante. Se destaca, en particular, la categoría de "preparados comestibles diversos" entre los que el desarrollo del concentrado de maracuyá fue particularmente notable, siendo aproximadamente el 60 por ciento de esta clase. En la categoría de "plantas y partes de plantas" se distingue la quinua, que siendo un alimento tradicional y casi exclusivamente rural, en la actualidad se exporta para un segmento del mercado especializado: los vegetarianos. Entre las frutas frescas, que provienen mayormente de la Costa, resalta el melón, que contribuye a casi la mitad del valor del rubro. En

cuanto a las legumbres frescas, es particularmente notable el crecimiento en el valor de la exportación de brócoli congelado, desde cero en 1989 a US\$ 32.400 en 1990 y US\$ 552.200 en los primeros diez meses de 1991.

Por otro lado, se nota el crecimiento vertiginoso de la floricultura, en 1.522 por ciento entre 1985 y octubre de 1991, con un incremento del valor en 3.055 por ciento en el mismo período. Dicho crecimiento se debe a una serie de factores (Waters 1991):

- ▲ La tecnificación e intensificación de la producción;
- ▲ un aumento en el número de productores. Solamente entre 1990 hasta la fecha, se incrementó en alrededor de 35 a más de 70;
- ▲ un aumento del número de variedades de exportación; comenzó con claveles, luego con rosas, y alcanzó a más de cuarenta variedades en el presente;
- ▲ un alto nivel de inversión, sobrepasando los US\$ 200.000 por hectárea, principalmente por grupos de inversionistas no agricultores quienes diversifican sus portafolios de inversiones;
- ▲ el ingreso de importantes capitales extranjeros;
- ▲ las excelentes condiciones agroecológicas;
- ▲ la disponibilidad de mano de obra barata;
- ▲ la cercanía a los mercados mundiales principales, especialmente los Estados Unidos.

Cuadro 4**Exportaciones de productos agroindustriales
y no tradicionales. Por rubro, 1985-1991 (miles US\$).**

Rubro	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991 ¹
Cereales	9	44	89	12	3	10	108
Cereales Elab.	9	13	27	7	26	58	85
Legumb. Frescas ²	7	43	60	54	53	149	796
Legumb. prep.	77	661	716	396	626	1320	1862
Frutas frescas	1341	1561	1440	1436	1973	1860	1232
Elab. banano	1089	1056	2154	5174	6328	6288	6155
Frutas conserva	69	129	250	544	263	595	700
Jugos fruta	1006	1000	1382	628	1418	1086	2393
Especias	127	38	115	36	70	197	68
Prep. diversos	3730	3671	3413	2672	1658	3442	5812
Plantas	20	16	23	13	4	6	187
Flores	526	1706	3566	4102	9225	13598	16584

Fuente: Banco Central-Fedexport (1992, datos no publicados).

¹ Enero-octubre.

² Incluye legumbres refrigeradas, congeladas o conservas.

Estos datos demuestran que el Ecuador se ha embarcado en una reestructuración del sector agropecuario. Si bien las transformaciones descritas arriba son todavía incipientes e inconclusas, se observa una reorientación no solamente en el uso de los clásicos factores de producción, sino además en una nueva estrategia empresarial, que se relaciona con factores nacionales e internacionales.

Estrategias empresariales en el contexto fordista de producción y consumo

En el presente acápite, examinaremos los elementos de la respuesta empresarial que conduce a una nueva participación en el sistema alimenticio/agropecuario a nivel mundial: flexibilidad, estandarización y alta capacidad de inversión.

Flexibilidad en los sistemas productivos

Uno de los factores que ha conducido al desarrollo del sector de agroexportaciones no tradicionales es su alto grado de flexibilidad y diversidad. Este factor puede ser considerado en términos de: (a) condiciones agroecológicas, (b) capacidad de empatar la producción con las demandas de consumo en los países importadores, y (c) formas de contratación.

El Ecuador tiene condiciones agroecológicas únicas en el mundo. Si bien las agroexportaciones tradicionales (banano, café y cacao) se localizaron en la región tropical de la Costa, las no tradicionales provienen no solamente de esa región, con condiciones ecológicas adecuadas para la producción de una vasta gama de frutas y hortalizas tropicales y semi-tropicales, sino también de la Sierra, que ofrece condiciones de suelos, temperaturas, intensidad de luz y otros factores que son inigualables en el mundo para la producción de hortalizas y flores, estas últimas en invernaderos, en la mayoría de los casos. De igual forma, se ha planteado la producción de cultivos tropicales en la región amazónica.

La producción de agroexportaciones no tradicionales refleja una nueva inserción en los mercados mundiales. Dicho de otra forma, esta parte dinámica de la economía y sociedad ecuatorianas depende de vinculaciones extranjeras. Son los países importadores los que determinan cuáles productos van a importar y en qué momento. La política específica depende de varios factores: volumen de producción nacional, producción de países vecinos u otros países que reciben prioridad por razones políticas y, el volumen de consumo. El caso más notorio, hoy por hoy, no es un cultivo no tradicional, sino el banano, eje vertebral de las exportaciones agrícolas ecuatorianas, que actualmente está sujeto a cupos y a un arancel de 20 por ciento en los países de la Comunidad Europea, que han decidido favorecer a sus excolonias. De igual forma, la exportación libre de impuesto de melones ecuatorianos a los Estados Unidos se limita a una variedad (honeydew), y solamente durante el período de noviembre 15 hasta enero 15. Las exportaciones fuera de esta temporada están sujetas a un arancel de 35 por ciento. Siendo un cultivo de ciclo corto, la producción de este producto se orienta a las mencionadas fechas.

La forma de producción de los cultivos no tradicionales varía según factores de intensidad de cultivo, nivel de inversión requerida, conocimientos y contactos con los mercados internacionales y los estándares de calidad. Se puede entender la forma de producción en términos de la manera en la cual se adquiere la materia prima (Glover y Kusterer 1990). En el Ecuador, se observa tres formas principales: (a) producción directa por grandes empresas, quienes también se encargan de la exportación; (b) contratación entre procesadoras y/o exportadoras y grandes empresas agropecuarias; y (c) contratación entre procesadoras y/o exportadoras y pequeñas empresas (campesinos). La producción, procesamiento y exportación directa por grupos campesinos no existe en el país.

El mejor ejemplo de la producción y exportación de cultivos no tradicionales por parte de grandes empresas es el de las flores. Dado su alto nivel de inversión, el nivel de calidad exigida, y la necesidad de mantener vinculaciones flexibles y dinámicas en los países importadores, este sector se limita a un número reducido de empresas, las que se encargan de todos los componentes de la producción: adquisición de equipos, insumos y tierra³, contratación de mano de obra y control de la misma, manejo del producto antes y después de la cosecha, preparación para exportación, transporte nacional e internacional y venta a través de intermediarios, quienes trabajan a consignación.

Un ejemplo de la vinculación entre procesadora/exportadora y grandes empresas es el de brócoli. La empresa que procesa y exporta la gran mayoría de ese producto se encuentra cerca de Lasso, provincia de Cotopaxi. Por lo general, sus proveedores son hacendados de la zona, quienes han transformado parcelas pequeñas (normalmente menos de 20 hectáreas) de sus haciendas ganaderas (que normalmente tienen al menos 500 hectáreas en total) para la producción de brócoli. Algunos de ellos, inclusive, son accionistas en la compañía. Si bien las técnicas de producción no excluyen a otros productores (por ejemplo, los campesinos del sector), la forma de contratación, que requiere la entrega del producto en la planta y la determinación de calidad por la misma com-

3 Dada la intensidad de producción, el factor tierra no es cuantitativamente importante; la producción de flores para la exportación se hace en alrededor de 400 hectáreas.

pañía, restringe efectivamente la provisión del producto a hacendados locales. De hecho, hacendados de áreas más distantes, quienes optaron por experimentar con parcelas muy pequeñas (una hectárea) no lograron las economías de escala y el contacto personal con la empresa, necesarios para una relación provechosa por parte del productor.

En las áreas tropicales de la Costa, algunos productos no tradicionales son cultivados por empresas grandes, medianas y pequeñas. Sin embargo, al igual que en el caso descrito anteriormente, la procesadora/exportadora determina las condiciones de contratación, las que varían entre productos. Por ejemplo, el exportador más importante de tomate industrial y fréjol ("fréjol de palo") ha aumentado la cantidad de fréjoles procesados de 105 toneladas en 1988, a 2.500 toneladas en 1990, a través de una expansión en el área en producción (de 50 hectáreas a 1.400 hectáreas) y el número de agricultores (de 30 a 760). Pero en ese período, la misma empresa incrementó la producción de tomate industrial, de 250 toneladas en 1988 a 8.950 toneladas en 1991 a través de una expansión en el área bajo producción (de 9 hectáreas a 319 hectáreas), acompañado por un decrecimiento en el número de agricultores con contratos (de 8 en 1988, a 173 en 1990 y 114 en 1991). Al igual que en el caso de Guatemala, donde una gran parte de la producción para la exportación de cultivos no tradicionales es realizada por pequeños productores (Stonich 1990), se está optando por contratar productores medianos y no pequeños, y complementar la adquisición de materia prima a través de contratos con la producción directa.

Estandarización en la producción de cultivos no tradicionales

La producción para la exportación presupone que los estándares de calidad son establecidos por los países importadores, ya que la calidad (no solamente en términos de salud o nutrición, sino fundamentalmente estéticos) es un elemento clave en el consumo fordista. En lo referente a los productos agropecuarios, las preocupaciones son tres: apariencia física, presencia de plagas o insectos y existencia de residuos químicos procedentes de la fumigación.

Para llegar a los niveles establecidos de calidad estética, y para evitar la presencia de plagas o insectos, se ha generalizado el uso de

medios químicos. Evidentemente, para satisfacer los dos requisitos al mismo tiempo, se requiere de un balance muy fino. Adicionalmente, los productos permitidos para cada cultivo y los niveles de residuos tolerados son establecidos por organismos estatales en los países importadores (la Food and Drug Administration, en el ejemplo de los Estados Unidos); lo mismo ocurre con la detección de insectos o plagas (el Animal and Plant Health Inspection Service -APHIS- en el mismo ejemplo). En estos casos, se establecen los procedimientos requeridos para la importación. Por ejemplo, la exportación de mangos del Ecuador a los Estados Unidos requiere de la sumersión de cada fruta en agua caliente para matar la mosca de fruta, y los pasos a seguirse en los puertos de embarcación son controlados por representantes de estos organismos (pagados por los productores).

El caso del melón es ilustrativo de la estandarización de calidad según los criterios de los países importadores. Llamaremos al ejemplo "el caso de la mosca fantasma". Como se mencionó anteriormente, se permite la exportación únicamente del melón honeydew a los Estados Unidos, y solo entre el 15 de noviembre y el 15 de enero. A más de proteger a productores norteamericanos, mexicanos y guatemaltecos, esta regulación tiene como objetivo permitir el ingreso del producto durante los meses fríos del invierno; los melones ecuatorianos solamente ingresan en los puertos del Atlántico norte (desde Baltimore hacia el norte), presumiblemente para que cualquier mosca de fruta muera. Pero, la producción de melones para la exportación está restringida a un área declarada libre de la mosca (los productores exportadores a los Estados Unidos son 18), y cada finca es constantemente monitoreada por un representante de APHIS, utilizando trampas aprobadas por el mismo organismo. Entonces, se supone que ningún melón exportado tiene la mosca. Sin embargo, a pesar del monitoreo y la exportación a puertos fríos, se prohíbe el ingreso del melón ecuatoriano en 16 de los 50 estados norteamericanos.

Estos casos ilustran un elemento fundamental del consumo fordisto en los países industrializados. Se encuentran productos estándares de alta calidad durante todas las temporadas del año. En este sentido, el mundo entero es el proveedor de los bienes de consumo a estos países.

Capacidad de inversión

Los datos sobre la producción de flores en la Sierra ecuatoriana indican que dos de cada tres productores no son agricultores, sino más bien profesionales urbanos. En cambio, en la Costa parece que los productores de cultivos no tradicionales son agricultores quienes han diversificado su producción. El nivel de inversiones evidentemente varía entre cultivos, según la intensidad de producción. Sin embargo, como regla general, se puede afirmar que las inversiones son mucho más elevadas que la producción para el mercado interno, debido principalmente a la necesidad de acoplarse con las características de calidad exigida, cantidades requeridas y demandas disponibles.

Para ilustrar el caso de la producción de alta inversión, el cuadro 5 presenta datos sobre una empresa floricultora de 1.42 hectáreas. Se observa que a pesar de la inversión en equipos, fungibles, manejo y mano de obra, se propone producir una ganancia positiva en el segundo año de operaciones. A más de la inversión inicial, los costos de operación son altos: el egreso solamente para fertilizantes, fungicidas e insecticidas programado para el año 1990 es de US\$ 18.912. Este costo es únicamente el 35,6 por ciento de los costos de producción y 14,7 por ciento de los costos totales.

Sin embargo, las ganancias programadas justifican la inversión: incluyendo la pérdida durante el primer año (antes de la exportación inicial) la ganancia fue de S/. 507'419.150 que al tipo de cambio de 720 en 1990, equivale a US\$ 704.749 por el período 1989-1996, por una unidad de menos de una hectárea y media.

Cuadro 5**Egresos e ingresos programados, empresa floricultora de la Sierra norte ecuatoriana, 1989-1990 (miles de sucres).**

Año	Ingresos (ventas)	Costo de venta	Egresos Costos de operación	Trabajo e Impuestos	Total
1989	0	19.150,17	18.200,00	0	(37.350,17)
1990	124.416	38.300,34	36.400,00	18.021,93	49.715,66
1991	145.152	38.300,34	36.400,00	25.538,73	70.451,66
1991	145.152	38.300,34	33.993,00	26.411,27	72.858,66

Fuente. Anónimo 1989. Préstamo para el financiamiento parcial de la inversión requerida en el cultivo de rosas. Quito: Manuscrito.

Conclusiones

Los empresarios dedicados a la exportación de productos agrícolas no tradicionales en el Ecuador orientan sus actividades alrededor de dos consideraciones referentes a los mercados disponibles. Primero, la gran mayoría de los ecuatorianos no son consumidores importantes, ya que la desarticulación social se expresa en salarios bajos y alimentos baratos. Segundo, la estandarización fordista de producción y consumo en los países industrializados incluye prácticamente a todo el mundo como proveedor potencial.

En este trabajo no hemos considerado el impacto de las transformaciones descritas en la población campesina que abastece el mercado laboral para la producción de agroexportaciones no tradicionales. Tampoco hemos analizado el papel de la unidad doméstica campesina en el sector, particularmente en lo que se refiere a la mano de obra femenina. Dado el uso intensivo de la mano de obra en estos cultivos, este factor es de suma importancia. Sin embargo, consideramos que, desde la perspectiva empresarial, el factor de mano de obra es prácticamente una constante, ya que su disponibilidad no es una limitante. Más bien, su bajo costo lo convierte en una ventaja comparativa.

Podemos concluir que la agricultura latinoamericana está experimentando una serie de transformaciones radicales tendientes a una reestructuración al nivel de producción, consumo e intercambio. En un sentido, la participación en el sector de las agroexportaciones es una opción entre varias alternativas de inversión industrial. Es decir, es dable el movimiento entre inversiones en la producción de, por ejemplo, flores, brócoli, bujías y químicos industriales. En otro sentido, las características únicas (biológicas y socioculturales) de la producción agrícola representan obstáculos a su plena racionalización fordista. No obstante, el sector de agroexportaciones claramente refleja la incorporación del Ecuador (y otros países de la región) en un régimen fordista mundial de producción y consumo.

Bibliografía

- Anónimo. Préstamo para el financiamiento parcial de la inversión requerida en el cultivo de rosas. 1989. Quito: manuscrito.
- Barsky, O. 1984. *La Reforma Agraria Ecuatoriana*. Quito: Corporación Editora Nacional/FLACSO.
- Barsky, O. y G. Cosse. 1981. *Tecnología y Cambio Social: las Haciendas Lecheras del Ecuador*. Quito: FLACSO.
- CONADE/UNFPA. 1987. (Consejo Nacional de Desarrollo/Fondo de las Naciones Unidas para Actividades en Población). *Población y Cambios Sociales*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- De Janvry, A. 1981. *The Agrarian Question and Reformism in Latin America*. Baltimore (USA): The Johns Hopkins University Press.
- Freire, W., H. Dirren, J. O. Mora, P. Arenales, E. Granda, J. Breilh, A. Campaña. R. Paéz, L. Darquea y E. Molina. 1988. *Diagnóstico de la Situación Alimentaria Nutricional y de Salud de la Población Ecuatoriana Menor de Cinco Años - DANS*. Quito: CONADE/MSP.
- Gómez, S. 1989. Nuevos sectores dominantes en la agricultura latinoamericana. *Estudios Rurales Latinoamericanos* 12 (1):7-29.
- Glover, D. y K. Kusterer. 1990. *Small Farmers, Big Business: Contract Farming and Rural Development*. Londres: Macmillan.
- Guerrero, A. 1983. *Los Oligarcas del Cacao*. Quito: Editorial El Conejo.
- Larrea, C., ed. 1987. *El Banano en el Ecuador*. Quito: FLACSO/Corporación Editora Nacional.
- Ortiz, G. 1981. *La Incorporación del Ecuador al Mercado Mundial. La Coyuntura Socioeconómica 1875 - 1895*. Quito: Banco Central del Ecuador.
- Palán, S. 1989. *La Nueva Cara del Agro Ecuatoriano: Estado, Crisis y Agroindustria*. Quito: CIUDAD.
- Stonich, S. C. 1991. The promotion of non-traditional agricultural exports in Honduras. *Development and Change* 22 (4):725-756.
- Waters, W. F. 1991. Rosas y claveles: reestructuraciones de la agricultura ecuatoriana y nuevas agroexportaciones. Quito: Universidad San Francisco de Quito, Serie Documentos U.S.F.Q.; No. 5.